

# Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones

Zuleyka Suárez Valdez Ayala

Recibido: 25/02/2012

Aprobado: 04/03/2012

## Resumen

Este artículo pretende, inicialmente, ubicarnos en el concepto de etnografía, la cual presenta una serie de características que la distinguen dentro de un proceso de investigación cualitativa. Posteriormente, conoceremos, dentro de esta, a la etnografía crítica, la cual presenta diferencias fundamentales con la etnografía tradicional y es de gran relevancia debido a las fuertes críticas sociales y políticas que promueve, lo cual repercute en mejoras para la comunidad en estudio. Ubicándonos en ella, desde el punto de vista de los educadores, el artículo concluye con la pedagogía crítica y su importancia en la Educación, pues en los tiempos actuales es fundamental un análisis crítico del quehacer docente.

## Abstract

### Critical ethnography. Emergence and implications

This article attempts to ground us in the concepts of ethnography, according to a series of characteristics, which distinguish it among processes of qualitative investigation. Afterward we will know the extent to which critical ethnography presents fundamental differences with traditional ethnography, and if the differences accrue from strong social and political critiques which positively impact the community under study. Taking the point of view of educators, the article concludes with a pedagogical critique and a discussion of the importance in modern education of the critical analysis of teaching activities.

## INTRODUCCIÓN

Para hablar de un tema como la etnografía crítica, debemos primeramente conocer el origen de dicho método dentro del proceso de investigación cualitativa. Para lograr dicho objetivo, conoceremos y nos ubicaremos en sus características para establecer su importancia y sus repercusiones sobre los grupos sociales investigados.

Lo anterior es esencial, pues, como educadora, resulta vital el conocimiento de métodos que des-

cubran la falta de neutralidad del aparato educativo, donde los estudiantes son los más afectados y en quienes deberíamos pensar para mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje.

## ASPECTOS CONCEPTUALES

### Definición

Para hablar de etnografía crítica debemos primero conocer acerca del concepto etnografía y sus principales características.

**Etnografía crítica. Surgimiento y repercusiones.** *Revista Comunicación*, 2012. Año 33 / vol. 21, No. 1. Instituto Tecnológico de Costa Rica, pp. 16-24. ISSN Impresa 0379-3974 / e-ISSN 0379-3974

### PALABRAS CLAVE:

etnografía crítica, pedagogía crítica, características, diferencias

### KEY WORDS:

critical ethnography, critical pedagogy, characteristics, differences

En torno a esto existen numerosas definiciones, no siempre coincidentes, unas más amplias que otras. Citaré algunas a continuación.

En Rodríguez, Gil y García (1996), podemos comprobar que para Spradley (1979), lo fundamental para los etnógrafos es el registro del conocimiento cultural; para Gumperz (1981), la investigación detallada de patrones de interacción social, Lutz (1981), opina que lo principal es el análisis holístico de las sociedades y Rodríguez et al (1996) opinan que es un método por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta.

Nolla (1997), coincide con la definición anterior aunque es más explícita, pues afirma que es un término que se deriva de la antropología (que es la ciencia que estudia, describe y clasifica culturas o pueblos) y etimológicamente significa el estudio de etnias, lo cual se traduce en el análisis del modo de vida de un grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que hacen, para describir sus creencias, valores, motivaciones y perspectivas.

También, Gurdíán-Fernández (2007) da su definición al respecto y considera que un estudio etnográfico es una descripción (gráfica) completa o parcial de un grupo o pueblo (ethno) que se centra en el estudio de un grupo de personas que tienen algo en común.

Lo anterior nos hace pensar que de acuerdo con la posición teórica o epistemológica del investigador, así será su visión etnográfica, pues además dependerá de la población de estudio.

Al respecto, en la literatura podemos encontrar análisis de sociedades complejas (macroetnografía) y análisis de situaciones sociales específicas (microetnografía).

En ambos casos lo que se pretende describir son “los patrones generales, es decir, las regularidades dentro del sistema individual o social estudiado...pues los trabajos etnográficos contribuyen en la búsqueda de más amplias regularidades de la conducta humana” (Martínez, 1989: 209).

### Características

Según Atkinson y Hammersley (1994), la etnografía se caracteriza por:

- a) La exploración sobre un fenómeno social concreto:  
La explicación formulada por el etnógrafo es válida sólo para el contexto de dicha cultura, aunque pueden establecerse relaciones con un contexto global más amplio.
- b) Se trabaja con datos no estructurados

- c) Los casos que se investigan se hacen en profundidad.

Rodríguez et al (1996) agregan, además, que el etnógrafo debe:

- a) Pasar el tiempo suficiente en el escenario (adentrarse en el grupo). Al adentrarse en el grupo, el etnógrafo llega a aprender el lenguaje y las costumbres del grupo social que investiga, para de esta manera poder hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, tomando en cuenta los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en las que se desarrolla la investigación.
- b) Recolectar gran cantidad de datos. La información recolectada debe ser interpretada en el medio en el cual es recolectada.
- c) Trabajar con la mente abierta para captar el mayor número de relaciones existentes. Estas relaciones no se analizan en forma separada sino que son estudiadas en su ambiente natural.

Martínez (1989) recomienda consultar los estudios de Wolcott (1975), Wilson (1977), Smith (1979) y Le Comte-Goetz (1982) para obtener más información acerca de las características de los diseños de investigación etnográficos.

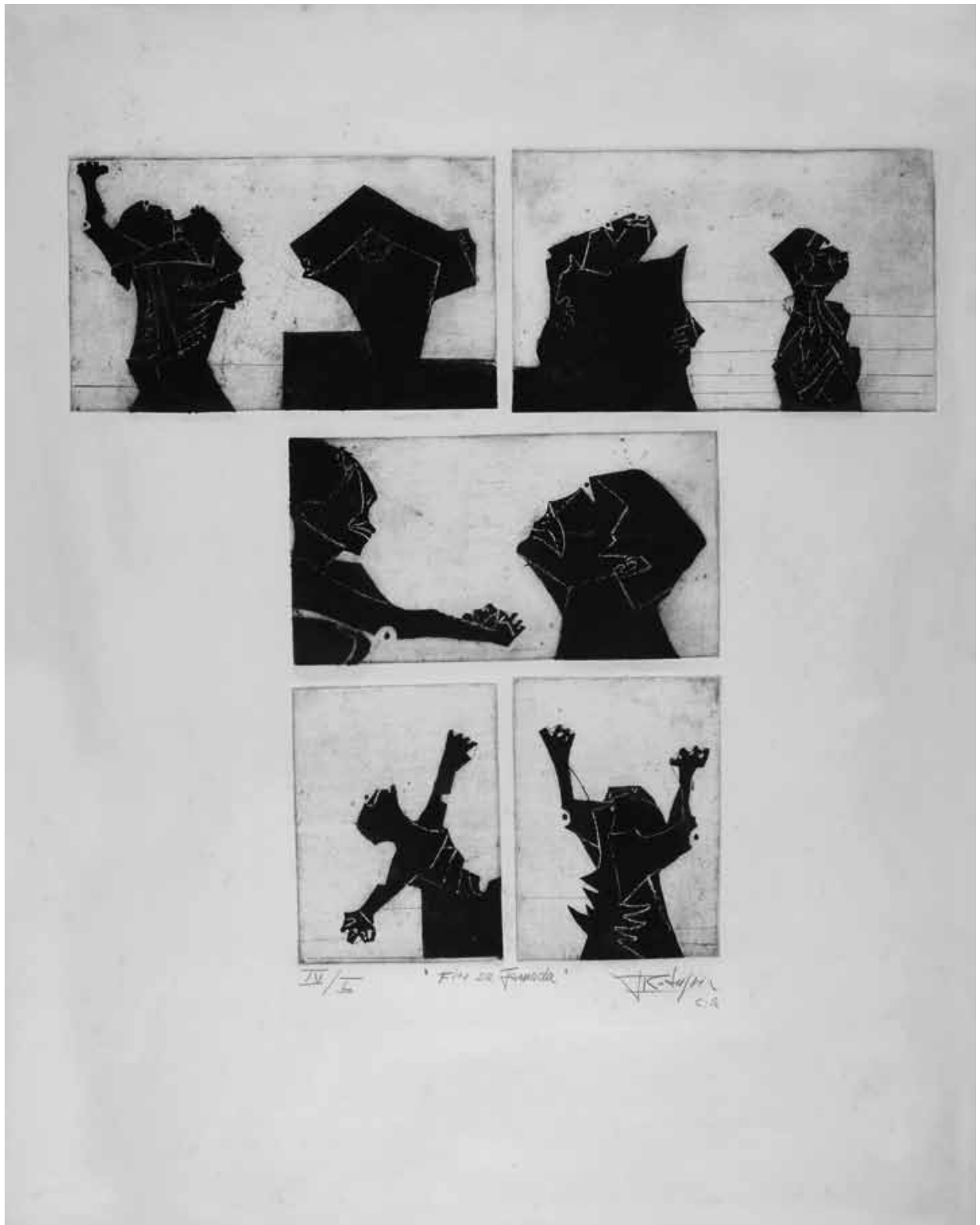
A diferencia de las investigaciones cuantitativas, acá la teoría emerge de los datos en forma espontánea. No se requiere la formulación de hipótesis preconcebidas, pues éstas van surgiendo de la situación observada y son sometidas a una constante redefinición.

De acuerdo con Wilson (1977), la investigación etnográfica alcanza un gran nivel de objetividad debido, según cita Martínez (1989), a la cuidadosa selección de la muestra, a la empatía alcanzada con los sujetos que se están investigando y al gran nivel de confiabilidad y validez logrado.

Disiento con respecto a esta afirmación, ya que la subjetividad no puede ser “disciplinada” como pretende Martínez, ya que al “interpretar” la realidad que se estudia, el etnógrafo lo hace desde su propia visión, influyendo definitivamente sus puntos de vista y valores en lo que escribe.

Aquí se coincide con Ghasarian (2008) que afirma que el etnógrafo no solo transcribe y decodifica sino que en la investigación se produce más de lo que se reproduce, influyendo la historia y la cultura del investigador:

“La suficiencia del investigador convencido de ser objetivo y de estar exento del determinismo de la subjetividad es un error metodológico y epistemológico, pues está efectivamente en el campo mismo de la observación... Creen que



Juan Luis Rodríguez S. *FIN DE JORNADA*, 1997. Grabado aguatinata impreso sobre papel. IV/L. 47 x 50 cm. ft RRubi mar2012.

se puede construir un modelo de observación independientemente del observador mismo... el observador no puede ser disociado de lo observado... Observador y observado están constantemente comprometidos en procesos dialógicos y se afectan mutuamente." (Ghasarian, 2008).

### Tipos de etnografías

Atkinson, Delamont y Hammersley (1988) distinguen siete tipos de estudios etnográficos. Estos tipos son identificados por estos investigadores como: interaccionismo simbólico (la realidad es producto de una construcción social y la experiencia compartida y la interacción cara a cara constituyen normas y principios que son internalizados a través de distintos espacios de socialización familiar e institucional), antropológico, sociolingüístico, etnometodológico, evaluación democrática, etnografía neo-marxista y la etnografía feminista (la cual surge ya que los estudios etnográficos eran realizados desde una perspectiva masculina).

Sandoval (2002) cita a Boyle (1994), quien plantea un sistema de clasificación de las etnografías bajo las denominaciones de etnografías clásicas u holísticas, etnografías particulares o focalizadas, etnografías transversales y etnografías etnohistóricas. También pueden identificarse por ciertas características comunes, tales como: su holismo, su contextualización y su reflexividad. (p. 61)

Morse (2003), por otro lado las clasifica en: etnografías procesales (describen procesos sociales) que pueden subdividirse en: holísticas (descripción de un sistema cultural completo), particularistas (describe una unidad social o grupo humano aislable), interseccionales (unidad con una cultura integrada y terminología bien desarrollada) y etnohistóricas (describe la realidad cultural del presente como resultado histórico de acontecimientos del pasado). Aunque aparecen así divididas, plantea que entre ellas pueden existir puntos de intersección.

En esta clasificación no aparece mencionada la etnografía crítica a la cual nos referiremos a continuación, pero que según Morse (2003) tiene dos escuelas: la posmoderna y la feminista.

## ETNOGRAFÍA CRÍTICA

### Surgimiento

En los años sesenta surgen etnógrafos que se basan en las teorías marxistas y neo-marxistas, comenzando a emerger movimientos críticos y sociales a favor de nuevas identidades sociales, razas y géneros.

Dichos movimientos comienzan a mostrar su disconformidad con la noción positivista existente y la etnografía objetiva que pretendía crear estudios libres de sesgos,

situación que mencionamos anteriormente referente a la subjetividad existente en los estudios etnográficos.

Posteriormente comienzan a abogar por una etnografía que además muestre las diferencias entre poderosos y oprimidos, dejando en evidencia los comportamientos y sentimientos de estos grupos. Esto implica mucho más compromiso por parte del investigador, pues debe poner en evidencia sus resultados con el fin de promover sociedades más igualitarias

Foley y Valenzuela (2005) dejan muy claro que existen diferencias entre los etnógrafos críticos pues unos atacan la cultura académica, otros escriben estudios de política y un tercer grupo se implica directamente en movimientos políticos.

No obstante los diversos puntos de vista existentes que generan conocimientos, unos más universales y otros más locales, estos nuevos investigadores representan un gran avance pues esta etnografía es una herramienta de comprensión para que los pueblos se afirmen y luchen políticamente denunciando irregularidades que permitan mejorar el futuro.

### Diferencias clave con la etnografía tradicional

A pesar de que metodológicamente las técnicas utilizadas son las mismas que en la etnografía tradicional, Escribano (2008), menciona que la diferencia con la etnografía tradicional está radicalmente en la intención política de cambio social, para desenmascarar las estructuras sociales dominantes y sus mecanismos de dominación y represión.

Thomas (2003) apunta que la etnografía crítica va más allá de una descripción de la cultura, pues se dirige a la acción para el cambio cuestionando la falsa conciencia y las ideologías expuestas a lo largo de una investigación.

Aquí se evidencia una diferencia con la etnografía que describimos anteriormente, pues el investigador se involucra aún más y denuncia una situación.

Como bien apuntan Foley y Valenzuela (2005), se reemplazan las grandes visiones positivistas universales y objetivas "omnipotentes" por nociones más modestas con mayor ubicación histórica y cultural, más locales, que hablan de una raza, género, clase o identidad sexual por ejemplo.

Guerrero (2002), por su parte, afirma que la etnografía tradicional se limita a describir culturas detenidas en un presente ahistórico, viéndola como una construcción irreal donde se descuida la historia y la política. Sin embargo, la etnografía crítica ve a la cultura en su historicidad pues esta cambia constantemente, más hoy que se encuentra inmersa en un proceso de globalización.

En palabras del mismo autor: “La nueva antropología y el trabajo etnográfico que se desprende de ella, busca entender a las culturas en su contemporaneidad, pues sabe que las culturas son construcciones dialécticas social e históricamente situadas...en función de las dimensiones políticas de la cultura frente al proceso de cambios que instaura la globalización.” (p. 15).

Morse (2003) asevera que los etnógrafos críticos ven la etnografía como ficción pues es totalmente interpretativa, por lo que cada quien crea un relato distinto o una posible lectura de la cultura que analizan.

En la etnografía crítica, según Ghasarian (2008), el etnógrafo está consciente de que existe un antes y un exterior respecto al campo que no puede separar del estudio que está realizando en ese momento. Por lo anterior, el etnógrafo crítico ubica la cultura en estudio en un contexto histórico, político, económico, social y simbólico más amplio que los etnógrafos convencionales.

#### Algunos ejemplos de etnógrafos críticos

Douglas (1976) citado en Foley y Valenzuela (2005), es mencionado como uno de los mayores exponentes al abogar por un cambio ante los investigadores sociales para que abandonaran sus ideas sobre grandes teorías y conocimientos universales, tratando de involucrarlos en problemas sociales y políticos, pues él mismo denunciaba y exponía a burócratas corruptos que según su criterio “dañaban a la sociedad”. Es en esta época cuando se comienzan estudios antropológicos más serios acerca del imperialismo, las diferencias de clases y la opresión racial.

Otros investigadores que mencionan dichos autores es en primera instancia a Sol Tax que después de realizar en 1963 una etnografía en los mercados de Guatemala, comenzó a abogar por investigaciones más colaborativas y denunciadas, que resolvieran realmente problemas en las comunidades de estudio o a Charlie Hale que trabajó intensamente por los derechos de los grupos indígenas nicaragüenses. Leamos esta frase:

“El problema para muchos etnógrafos críticos es que su conocimiento debe ser político [pero] de una forma académicamente aceptable. Consecuentemente, muchos académicos progresistas pasan buena parte de su tiempo escribiendo y publicando críticas culturales que satisfagan las demandas de la academia y de sus colegas”. (Foley & Valenzuela, 2005).

He aquí un gran problema. Por el hecho de quedar bien ante la sociedad, muchos investigadores, limitan sus trabajos y cercenan sus opiniones por temor a rechazos de otros colegas, sin embargo otros, se involucran tanto

que no pueden “encontrar la fórmula para balancear la academia con las actividades políticas” (Foley & Valenzuela, 2005) por lo que dejan de publicar los resultados de sus investigaciones.

Burawoy, citado también por estos autores, es reconocido por hacer públicas las inequidades e injusticias del proceso productivo capitalista.

Willis (1988), según Escribano (2003), es una referencia clásica de etnografía crítica pues “representa el paso del trabajo etnográfico basado en el interaccionismo simbólico a la etnografía crítica” (p. 364):

La propia Valenzuela, hoy fuertemente involucrada políticamente, apunta que después de graduarse de un departamento positivista y cuantitativo como socióloga en Standford, decidió “...seguir su corazón para desarrollar investigaciones más humanas y cualitativas... basadas en relaciones de confianza con sus colaboradores” (Foley & Valenzuela, 2005: 225).

Otros autores consultados son los siguientes: Street (2003) quien afirma que la reflexividad, entendida según Morse (2003) como la influencia mutua y dinámica entre el etnógrafo y el campo de investigación, se convierte en una ética en sí misma y por tanto, en un criterio para una investigación emancipadora al modificar su postura, pasando a ser no solo una “voz” sino una “activista”.

García (1991) enfatiza la importancia de “tomar en cuenta cómo las relaciones de poder que estructuran las instituciones académicas afectan las definiciones teóricas y epistemológicas que tomamos a la hora del trabajo de campo” (p. 63)

Fine (1994) opina que tanto la investigadora como los sujetos deben teorizar juntos “a través de conversaciones políticamente sensibles” (p. 17).

Foley y Valenzuela (2005) nos explican que existe hoy una mayor preocupación a realizar investigaciones etnográficas críticas en campos como: contaminación ambiental, agricultura, inmigrantes, *hackers*, SIDA, aumento de la criminalidad en las zonas urbanas y explotación sexual.

Podrían mencionarse otros autores y preocupaciones, muchos de ellos citados en Foley y Valenzuela (2005), pero la idea de este apartado es percatarnos de la nueva posición que rompe con la noción positivista universal que trata de estandarizar y generalizar situaciones y resultados, sin mayores consecuencias ni involucramientos sociales.





Juan Luis Rodríguez S. MÁSCARA, 1988. Grabado al aguafuerte impreso sobre papel. P/A III. 44.5 x 44.5 cm. ft RRubi mar2012.

RODRIGO RUBI  
Fotografía

## ETNOGRAFÍA Y EDUCACIÓN

### La pedagogía crítica

Como educadores, necesitamos que las investigaciones etnográficas estén relacionadas con nuestro quehacer docente. Es aquí donde entra a jugar el término de pedagogía crítica.

Acker (2003) plantea que "... la pedagogía crítica ofrece un compromiso moral explícito de autoridad e independencia" (p. 30) y cita como ejemplos a Weiler (1988),

McLaren (2005) y Britzman con su obra *Practice makes Practice*.

Foley y Valenzuela (2005), mencionan también a McNeil (2000) como una investigadora que ha criticado fuertemente las políticas educacionales y la rendición de cuentas en el estado de Texas. Ella ha trabajado para esto con profesores locales y líderes comunales para reformar estas prácticas educativas.

Margalef (2004) por su parte, afirma que la etnografía crítica ha realizado aportes significativos al ámbito

educativo y a la formación del profesorado. Al igual que Acker, cita a McLaren como uno de sus exponentes. Dicha autora afirma que la etnografía crítica y la pedagogía crítica comparten los mismos principios y son emancipadoras, por lo que van más allá de la descripción y la comprensión: buscan asumir una postura más comprometida con el cambio y la transformación social.

Considero que McLaren merece que se le destaque en forma especial, pues insiste en la importancia del compromiso político que toda pedagogía debe aportar para pensar a través de la escuela en la transformación de sociedades injustas. En 1986 escribió el libro *Schooling as a ritual performance* donde describió las experiencias de aprendizaje de los estudiantes inmigrantes de la clase trabajadora. En 1994 escribió *La vida en las escuelas: Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*, entre otros libros destacados.

McLaren (2005) asegura que la pedagogía crítica debe renovar su compromiso de emancipar a la humanidad de su inhumanidad y es reconocido como uno de los fundadores de la pedagogía crítica en el mundo, debido a su esfuerzo por mejorar las condiciones de las personas desposeídas y sometidas, siendo la Escuela como institución y los educadores como parte de ella, los que jugamos un papel fundamental.

Giroux (2003) también es digno de ser mencionado en este apartado por ser considerado uno de los fundadores de la pedagogía crítica en Estados Unidos, que expone a la Escuela como espacio de choques entre culturas dominantes y subordinadas, quedando claro una vez más que no es un lugar neutro y despolitizado.

También debemos mencionar a Freire (1997), con sus incansables luchas para poner fin como educador a la explotación económica y la dominación política en busca de una sociedad más humana, justa y equitativa.

Meza (2009) nos hace conscientes de la clara postura que sostiene Freire (1997) respecto a que la tarea educativa no es neutral (“Todo acto educativo es un acto político”), demostrando que la Escuela, al igual que como piensan McLaren (2005) y Giroux (2003), puede jugar un papel como instrumento ideológico en la tarea de preservar las condiciones políticas y sociales dominantes, pero sin dejar de lado que ésta es la vía para concientizar al oprimido de su condición y de las circunstancias en que tal opresión se produce, buscando entonces los caminos y acciones para la liberación.

### **Etnografía crítica en la educación**

No podemos decir que toda investigación etnográfica en educación deriva en una etnografía crítica. Estos acontecimientos tienen lugar de vez en cuando, promoviendo un cambio radical en estudiantes y docentes.

McLaren (2005), considera que esta es una época de engaño político y grandes imperios, de ahí la impetuosa necesidad de como docentes investigadores poder realizar prácticas que beneficien nuestro quehacer educativo, luchando contra la estratificación de clases, la estratificación racial y la estratificación en cuanto a género.

Si pretendemos lograr justicia social en nuestras aulas debemos dotar a los estudiantes de un “lenguaje de crítica y un lenguaje de posibilidad para que puedan conceptualizar, analizar y teorizar críticamente sus experiencias” (McLaren, 2005, p. 96).

Es necesario que dirijamos la mirada al actor y no tanto al resultado; obviamente no podemos pretender que todas las investigaciones logren el mismo grado de involucramiento, unas quedarán más en el nivel descriptivo y otras buscan una interpretación más profunda del fenómeno.

Debemos buscar más allá de las cuatro paredes que conforman el aula; su exterior es un espacio rico en oportunidades de interacciones, por ejemplo, los recreos. También se podrían generar investigaciones más críticas respecto a una educación distinta según la zona donde viva el estudiante, modificando el currículo para beneficiar a poblaciones en desventaja, profundizar en las ventajas del trabajo cooperativo y comparar los aportes o mejoras sociales a que esto contribuye; en fin siempre quedan abiertas muchas investigaciones posibles y usos que podemos darle a este valioso método de investigación, trascendiendo la simple investigación y denunciando aspectos que detectemos durante el proceso.

Nunca será suficiente lo que se haga respecto a la etnografía crítica en las instituciones educativas, siempre existe un campo fértil en el ámbito educativo de opciones diversas para investigar críticamente.

A pesar de esto, sin embargo, una limitante que puede tener este tipo de investigación es la reacción de muchos investigadores que prefieren no involucrarse política o socialmente con los grupos que investigan y otros que encuentran barreras a la hora de publicar denuncias que afectan a ciertos grupos dominantes, por ejemplo, publicar algo que afecte directamente al Ministerio de Educación Pública, en nuestro caso.

### **CONCLUSIONES**

Se hace necesario establecer una etnografía que influya en las realidades locales y en las realidades macro, a nivel planetario; tomando en consideración que ambas realidades se influyen e interaccionan mutuamente.

También se requiere una etnografía que para conocer la realidad que nos rodea utilice diversos instrumentos de conocimiento y como afirma Guerrero (2002) le plantee

a la antropología la necesidad de un cambio de mirada sobre su praxis para comprender realmente las interacciones de las culturas. Para que estas interacciones sean efectivas, se necesita como afirma Sandoval (2002) que el estudio de la conducta humana y de la cultura se realice en los escenarios naturales donde ella ocurre.

Sea cual sea la etnografía utilizada, el investigador se involucra y participa del proceso, por lo que es subjetiva y refleja como afirma Morse (2003) las posiciones, los valores y la conciencia de quien la escribe.

Lo anterior nos hace pensar, como asegura Ghasarian (2008), que el discurso etnográfico no es neutro, pues es un rol construido por la persona que investiga y que según Foley y Valenzuela (2005), no importa, de qué forma se involucre el investigador, ya sea más o menos colaborativa, más o menos política, pero sí debe ser una escritura más accesible, no llena de lenguaje complicado, para que de esta forma sea comprensible y llegue a más personas, ya sea mediante los medios de comunicación, el gobierno y sus leyes o trabajando directamente con las comunidades.

La etnografía crítica como mencionan Foley y Valenzuela (2005) se constituyó en una rebelión política en contra de posiciones positivistas que revolucionaron la producción de conocimientos a nivel académico y que hoy en día han cobrado mayor importancia por las denuncias existentes y por el afán de mejoras respecto al problema que se estudia.

Esta etnografía debe ser aprovechada por nosotros los educadores para convertir nuestros recintos y nuestro quehacer docente en espacios de reflexión acerca de las necesidades de las y los estudiantes.

Para esto debemos primeramente ubicarnos social e históricamente, no podemos pretender copiar un modelo que ha funcionado en otras zonas geográficas o en otras décadas. En segundo lugar, debemos estar conscientes de que la Escuela es un espacio no neutral, ya que políticamente se realiza la selección de los contenidos, de los textos y la manera en que estas instituciones deben organizarse y dirigirse.

Por último debemos entender que al educar en un mundo posmoderno, debemos enfrentarnos a cambios de visión en el currículo, tomando en cuenta la multiculturalidad, la criticidad, la avalancha tecnológica y medios masivos de comunicación, la crisis que como ser social presentan los estudiantes y es ahí en donde la etnografía crítica tiene un enorme semillero para gestar nuevas investigaciones que generen y revelen nuevas circunstancias, que ponen de manifiesto discriminaciones o dominaciones e injusticias. No olvidemos que el objetivo de la etnografía crítica es asumir una postura más comprometida con el cambio y la transformación social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acker, S. (2003). *Género y educación. Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. España: Ediciones Narcea.
- Atkinson, P., Delamont, S y Hammersley, M. (1988). *Qualitative Research Traditions: A British Response to Jacob*. *Review of Educational Research*, 58(2). 231-250.
- Atkinson, P. y Hammersley, M. (1994). *Etnografía: métodos de investigación*. Barcelona, España: Paidós. (Edición castellana).
- Escribano, A. (2008). *Aprender a enseñar. Fundamentos de didáctica general*. España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Fine, M. (1994). *Power and method; political activism and educational research*. Revista Routledge, Nueva York, 13-35.
- Foley, D y Valenzuela, A. (2005). *Critical Ethnography. The Politics of Collaboration*. En: Denzin, N y Lincoln Y. *The Sage Handbook of Qualitative Research*. USA: Sage Publications.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía, saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Editorial Siglo XXI.
- García, N. (1991). ¿Construcción o simulacro del objeto de estudio? Trabajo de campo y retórica textual. *Revista Alteridades*, 1(1), pp.58-64.
- Ghasarian, C. (2008). *De la etnografía a la antropología reflexiva. Nuevos campos, nuevas prácticas, nuevas apuestas*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones del Sol.
- Giroux, H. (2003). *La escuela y la lucha por la ciudadanía: pedagogía crítica de la época*. México: Siglo XXI editores.
- Guerrero, P. (2002). *Guía etnográfica para la sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de las culturas*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala
- Gurdián-Fernández, A. (2007). *El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). San José: Colección IDER.
- Margalef, L. (2004). *Comunicación: contribuciones de la etnografía crítica a la formación y desarrollo profesional del profesorado*. I Reunión científica internacional sobre etnografía y educación. Universidad de Castilla-La Mancha España. Recuperado el 3 de febrero de 2011 de <http://www2.uah.es/fit/publicaciones/Contribuciones%20a%20la%20etnografia%20critica.pdf>.
- Martínez, M. (1989). *Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación*. México: Editorial Trillas.





- McLaren, P. (2005). *La vida en las escuelas. Una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México: Editorial Siglo XXI.
- Meza, L. (2009). Elementos de pensamiento crítico en Paulo Freire: *Implicaciones para la educación superior*. Revista digital Matemática, Educación e Internet. 10(1). Recuperado el 4 de febrero de 2012 de [http://www.cidse.itcr.ac.cr/revistamate/ARTICULOS\\_V10\\_N1\\_2009/ELEMENTOS\\_PENSAMIENTO\\_FREIRE/index.htm](http://www.cidse.itcr.ac.cr/revistamate/ARTICULOS_V10_N1_2009/ELEMENTOS_PENSAMIENTO_FREIRE/index.htm)
- Morse, J. (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Nolla, N. (1997). Etnografía: una alternativa más en la investigación pedagógica. Revista Cubana Educación Media Superior. 11(2), pp. 107-115.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Archidona, Málaga: Ediciones Aljibe.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Colombia: ARFO Editores.
- Street, S. (2003), Representación y reflexividad en la (auto) etnografía crítica: ¿voces o diálogos? *Revista Nómadas* 18, pp. 72-79.
- Thomas, J. (2003). *Musings on critical ethnography, meanings, and symbolic violence*. En: Clair, R. (editor). *Expressions of Ethnography* (pp. 45-54). USA: State University of New York Press, Albany.